



# Compromiso con el pueblo

**MILADIS SANTIESTEBAN, DELEGADA POR GUISA A LA ASAMBLEA GRANMENSE DEL PARTIDO, VALORA LA IMPORTANCIA DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS, A DEBATIR EN EL EVENTO DE LOS COMUNISTAS**

Por **JUAN FARRELL VILLA**  
Foto **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**

Miladis Santiesteban Benítez es técnica en la especialidad de Economía, labor que desempeña en la cooperativa de créditos y servicios (CCS) Antonio Maceo Grajales, en Guisa. Por su trayectoria, integra las filas del Partido hace 14 años y pertenece a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

“Nuestra cooperativa clasifica como tabacalera y somos fuertes en la ganadería vacuna, en la que sobrecumplimos el plan hasta la fecha, al obtener 60 mil litros de leche fresca, esto obedece al trabajo político-ideológico y no al incremento del precio del producto, sin negar que ha influido.



“Eso ha evitado el desvío del destino para el que se contrató, con el convencimiento de los campesinos acerca de la necesidad de sustituir la importación de un renglón fundamental.

“En la rama tabacalera, estamos concentrando los mayores esfuerzos en las siembras y los rendimientos agrícolas en cinco hectáreas, por lo que representa esta materia prima, tanto para la elaboración de los puros en la provincia como de cigarrillos en la fábrica de Holguín”.

Santiesteban Benítez dijo que la CCS presenta una discreta ganancia con un costo por peso de 0,98 centavos y aspiran a aumentar los ingresos al cierre de 2015 con la diversificación productiva, que incluye los frutales y una mejor situación en la cría de cerdos.

Sobre sus expectativas como delegada a la Asamblea provincial del Partido, a efectuarse el próximo 4 de diciembre, en Bayamo, expresó que significa un honor que la militancia deposite en ella su confianza.

“Soy optimista y el análisis del tema de la producción de alimentos posibilitará conocer otras experiencias que nos permitan avanzar en la actualización del modelo económico cubano. Estoy convencida de que la transformación del sistema de la agricultura y las acciones después del VI Congreso del Partido y el XI de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños van a impactar favorablemente”.

Reconoció que hay una superior situación material y está consciente de que la dirección del país y el pueblo esperan de los hombres y mujeres que trabajan en el surco una mayor producción.

# El valor del ejemplo y la responsabilidad

Por **ROBERTO MESA MATOS**  
Foto **RAY TIRADO**

La Empresa pesquera industrial de Granma (Epigram), con sede en Manzanillo, es una de las entidades de mayor peso económico, no solo para este costero territorio, sino también para el crecimiento de la provincia y la satisfacción de su pueblo.

Lázaro Fernando Rondón Álvarez, secretario del comité del Partido del centro, asevera: “Este año presentamos un déficit productivo, debido a pobres manifestaciones de las distintas especies, pero ahora el panorama es distinto, por la responsabilidad y esfuerzo del colectivo hacia otras capturas que reportan ganancias. El nivel de escamas ya está por encima de lo esperado para el período”.

Siete años con un destacado expediente laboral, convierten a Rondón Álvarez en un líder en la entidad, que hoy deposita en él las riendas de su encargo.

“Aquí todos sabemos qué hacer para que la economía avance. Desde el comité del Partido exigimos siempre que las tareas se hagan bien, con disciplina y organización, hablamos claro y de frente para solucionar los problemas”.

Lázaro se desempeña como jefe de brigada de empaque en Epigram y dice: “Aquí nadie tiene



hora, en el momento que sea estamos dispuestos a trabajar”.

Él es uno de los 40 delegados del municipio a la Asamblea provincial del Partido y puntualiza que es un honor participar en la magna cita de los comunistas granmenses.

“En ese encuentro hablaré de lo que cotidianamente hacemos en nuestra entidad, del entusiasmo y empuje de los jóvenes, quienes nos acompañan en todos los propósitos, y desde el Partido los guiamos y orientamos, como cantera segura de un futuro próspero para el sector pesquero”.



# Remembranzas y azares

Por **EUGENIO PÉREZ ALMARALES**  
reperez@enet.cu

# Palabras, inocencia e interpretaciones

Las palabras no solo sirven para contar la historia, también pueden resultar determinantes en ella. Muchos sucesos tuvieron un desenlace porque alguien dijo lo que dijo, o por la forma en que lo hizo.

Vale tener presente que no pocas veces se pierde la oportunidad de usar la voz adecuada, o de guardar silencio, a lo que sobrevienen nefastos resultados.

Rafael Echeverría, experto en Comunicación, ha dicho: “El lenguaje (...) es la clave para comprender los fenómenos humanos”, y es que somos humanos por nuestro privilegiado desarrollo comunicativo; la comunicación es al hombre lo que el agua al pez.

Pero entre las cualidades del lenguaje está la polisemia, es decir, la multiplicidad de significados de una misma locución o signo lingüístico, y los diferentes sentidos de muchas de ellas según la región geográfica.

Cuando le comentaban a Faustino Oramas (El Guayabero), aquel señor anochecido, flaco y largo que conocí en la popular calle Heredia, de Santiago de Cuba, sobre el doble sentido de sus canciones, respondía que eran los oyentes quienes se lo ponían.

También, muchas veces el sonido de las palabras no se aviene con lo que evocan. Como dice el ocurrente jiguani-tero Ciano Escobedo, el vocablo bombín sugiere algo pequeño, sin embargo, se trata de un sombrero hongo; mientras, bombón suena grande, pero es un caramelo. No todo es lo que parece.

Debemos ser prudentes, pues podemos creer que decimos una cosa y expresamos otra, incluso al unir incorrectamente sílabas ajenas. Eso le ocurrió al recurrentemente mencionado amigo Silvio Guibert, allá por la década de los años 50 de la centuria anterior.

Contaba que él era “un analfabetón”, pero le gustaba aprender de los que sabían. Trabajaba en el hospital Saturnino Lora, y cuando llegaba preocupado por su vieja, por lo apretada que estaba la vida..., un médico siempre le preguntaba con palabras raras, pero que le sonaban a afecto sincero, y grabó la frase.

Decía, en nuestras frecuentes tertulias en Santa Rita, que una vez vio entrar a la institución a la jefa de enfermeras, mujer recta y de conducta rayana con la perfección. Se le veía consternada, meditabunda, de alma adolorida, y quiso tener un gesto amable con ella. Pudo decir “triste”, “preocupada”, pero no:

-Señorita, dígame si puedo ayudarla en algo, porque la noto más-turbada.

¡Ya puede imaginar usted la reacción!: Montó en cólera, le recriminó tal “improperio”, y se quejó firmemente ante el director, quien, luego de conversar con Silvio, se percató de que había sido, realmente, una víctima.

Y en esto de las palabras y su justo uso merecen mención los padres, quienes no se percatan del daño que pueden ocasionar solo con escoger para sus hijos un nombre que resultará molesto al pronunciarlo junto a sus apellidos u otros términos.

Ahí están, por ejemplo, el actor Tomás Cao, quien se ha impuesto con su talento (Tras la huella, Conducta...); mi prima Eliane Pérez Domínguez, la primogénita de mi tío, que debía continuar la tradición que comenzó conmigo, de ponernos nombres con E, pero a quien nunca pudieron bordarle sus iniciales en un ropón.

Y mi hermano Edel, quien, afortunadamente, “no coge lucha” con las bromas de mi otro hermano, Eduardo, cuando se empeña en conminarlo a que mire, pero pronunciando primero el nombre. Edel se defiende: “Psss, no: dime mira, Edel o Edel, observa”.

Peor le ocurrió al profe Peña, matemático, respetable, fundador de su plantel y frecuente jugador de dominó. Lo salva el hecho indiscutible de su real intención, el sentido recto de sus palabras y la referida advertencia de El Guayabero.

Fue en un festejo del departamento; le tocó una data de privilegio y la aprovechó, a tal punto, que pronto, cuando sus contrarios habían pasado varias veces y con la mesa escasa de huecos, se puso de pie, ficha en alto, eufórico, y en lugar de decir “cierre”, “victoria”..., exclamó:

-¡Al fin llegó el trancón que estaba esperando!